

El Naufragio de las Humanidades*

The Wreck of the Humanities

Jaime Andrés Torres Ortiz¹
José Eriberto Cifuentes Medina²
Leidy Carolina Plazas Díaz³

Resumen

Las Humanidades se ocupan del ser humano inmerso en un entorno social que le exige preguntarse por sí mismo (Antropología) y por los demás (Sociología). En este sentido, su misión en el contexto universitario es complementar la labor de la familia y la academia en cuanto tiene que ver con la construcción de un mejor conocimiento sobre el ser humano y el mundo que le rodea. En otros términos, las Humanidades deben propiciar en el sujeto el desarrollo de la capacidad hermenéutica de sí mismo y de los demás, como una forma de enriquecer su formación científica o disciplinar. Lo contrario, es decir, la apuesta por una “humanidad sin humanidades” (Savater), supondría el fracaso de los esfuerzos por comprender realmente el sentido y el valor de lo que nos hace humanos. En la Universidad la enseñanza y el aprendizaje de las Humanidades se enmarcan en el campo de las Ciencias Humanas. Sin embargo, actualmente se presta tanta atención y se invierten tantos esfuerzos en el desarrollo de competencias ligadas al saber-aprender y el saber-hacer, que el saber-ser y el saber-convivir han terminado en un segundo plano, como si no fueran aspectos fundamentales para el desarrollo de seres integrales. Es a partir de esta realidad, que el presente artículo aborda lo que podría considerarse como el “naufragio de las humanidades” en una época obnubilada por los milagros de la tecnología y los avances científicos.

Palabras Clave

Naufragio, Humanidades, Universidad

Abstract

Humanities science work with the human being in a social context where He questions himself (Anthropology) and question others (Sociology). In this sense, its mission in the University context is to complement both family's and education work to build stronger knowledge about the human being and the world around. In other words, Humanities must foster the individual's own and others interpretation

DOI:<https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2017v12n1.1473>

Fecha de recepción: 4 de agosto de 2016.

Fecha de evaluación: 13 de septiembre de 2016.

Fecha de aceptación: 29 de noviembre de 2016.



*Artículo de reflexión. El texto, con algunas modificaciones, fue presentado como ponencia en el “XVI Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana” “*Lecturas actuales de las Filosofía Latinoamericana: Género, Cultura y Poscolonialidad*”, del 30 de junio al 03 de julio de 2015, en la Universidad Santo Tomás- Bogotá-Colombia. El artículo también hace parte del proyecto titulado: Las tendencias pedagógicas en el proceso de enseñanza y formación socio humanística y ética en estudiantes de una licenciatura en educación básica.

1 Doctor en Ciencias de la Educación, Magíster en Educación, Especialista en Desarrollo Humano, Psicólogo. Director del grupo de Investigación SIEK. Docente de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana. Facultad de Estudios a Distancia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: Jaime-torres@utpc.edu.co. Enlace ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3720-2860>

2 Estudiante de Doctorado en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magíster en Educación, Especialista en Educación con Énfasis en Evaluación Educativa, Licenciado en Teología, Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa, Universidad Santo Tomás, Colombia. Integrante del grupo de Investigación SIEK. Docente de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana. Facultad de Estudios a Distancia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: joseeriberto.cifuentes@utpc.edu.co. Enlace ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5702-620X>

3 Magíster en Derechos Humanos, Licenciada en Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Integrante del grupo de Investigación SIEK. Docente de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana. Facultad de Estudios a Distancia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: leudy.olazas@utpc.edu.co. Enlace ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0898-5348>

capacity to enrich his/ her scientific and subject matter oriented formation. As apposite, this is to say, a bet for a “Humankind without Humanities” (Savater) which in turn means the failure of efforts to really understand the sense and value of what makes us human beings. At the University settings, the teaching and learning of humanities sciences is framed in the field of Human sciences but presently it is paid more attention to the development of the know – to Learn and the Know- to Do than the Know – to be and the Know – to Live. The latter competences have been moved to the second place in importance as if they were not fundamental aspects for the human being whole development. From these real aspects, this article deals what it might be considered as the “Humanities wreck” in an age full of the technological miracles and scientific discoveries.

Keywords

Shipwreck, Humanities, University

Introducción

Resulta notable el número de pensadores que coinciden en señalar que las humanidades están pasando actualmente por una seria crisis. Según Nussbaum, se trata de una “crisis silenciosa” que, sin embargo, marca un momento neurálgico en la historia de esta rama del saber. La investigación pretende hacer un recorrido breve pero consistente por el ambiente actual de las Humanidades en el contexto familiar y en el sistema educativo (preescolar, primario, secundario y universitario), según la normatividad vigente y con el soporte teórico que conlleve a evidenciar el connotado escenario de persecución y naufragio de las humanidades.

Realizar esta investigación obliga de paso a revisar el eclipse de la familia: el “desgarramiento traumático” (Savater, 1997) que ha creado ambientes familiares raros, perversos y disfuncionales y que ha afectado de forma dramática los otros contextos en que se desarrolla el individuo, es decir, la sociedad y la escuela.

En efecto, impregnado por el mal momento que vive la institución familiar, el contexto universitario ha dejado de propender por una educación integral en beneficio de la formación disciplinar o para el trabajo. En lugar del saber-ser, se apunta a la formación de seres humanos calificados desde el saber-saber y el saber-hacer, sin buscar un punto de equilibrio entre ambas dimensiones. Por ello es necesaria la enseñanza de las Humanidades en los programas que ofrece la Universidad para ayudar a sostener la balanza del saber humanístico y el saber técnico propio de una disciplina.



Figura 1. Equilibrio entre el Saber Humanístico y el Saber Técnico en todo profesional

Los estudiantes universitarios como futuros profesionales han de formarse como excelentes seres humanos, seres idóneos en la profesión que han elegido como parte de su proyecto de vida y conscientes de que en toda carrera se trata de ofrecer un servicio de calidad a la comunidad.

1. Consideraciones Teóricas

El artículo pretende abordar el naufragio de las Humanidades en los diversos contextos, especialmente en la familia y la universidad. En el ambiente familiar se aborda el eclipse propuesto por Savater (1997), origen de una crisis de grandes dimensiones que aleja el auténtico significado de una familia y a un callejón sin salida a la vivencia humana que allí debiera existir. Se centra con mayor hincapié en la denuncia de Nussbaum (2010), quien se refiere a una “crisis silenciosa” de la vivencia humanista en la sociedad actual que ha significado un verdadero naufragio o hecatombe humano.

1.1. Las humanidades y la educación

La formación humanista se consolida en primer lugar en la familia, núcleo de la sociedad y primer

contexto que determina a todo ser humano. Tal es su importancia que, pese a la crisis que está pasando, no se puede reemplazar por otro contexto. En efecto, es el primer lugar de formación humana y, sin importar la concepción cultural que la rija, en “la familia las cosas se aprenden de otro modo bastante distinto a como luego tiene lugar el aprendizaje escolar: el clima familiar está recalentado de afectividad...” (Savater, 1997: 56).

El segundo espacio es la escuela (sistema educativo), en donde se brinda la posibilidad

de fortalecer los principios de la ciencia y las bases de un ser humano idóneo y competitivo, así como fortalecer la formación humanista que se ha iniciado en la familia. Sin embargo, como se muestra más adelante, la formación humanista en las universidades es un asunto complejo. En este sentido, vale la pena traer a colación el análisis del estado actual de la formación humanista que realiza Urrea (2012) en sendas publicaciones del periódico Crónica del Quindío. (Ver: Tabla No. 1).

Tabla 1. *Planteamientos de Urrea (2012) sobre crisis de las humanidades*

Publicación	Argumentos
<p>Parte I (29-04-2012)</p>	<p>Para la educación es corriente hablar de las humanidades, pero no sabemos qué son las humanidades ni cuál es su verdadero papel en la formación de los niños y jóvenes, lo que sin duda genera un gran vacío. Muchos son los que hoy consideran las humanidades como simples disciplinas intelectuales sin ningún sentido, ni utilidad, reduciéndolas a simples cátedras, cuyo objetivo se centra en suministrar información, provocando en los estudiantes rechazo y menosprecio hacia ellas. El fin de las humanidades es dignificar lo humano y el de la educación formar seres integrales, siendo las humanidades las encargadas de articular y darle sentido social al conocimiento. Por eso reivindicar las humanidades, en general, presupone incluir una forma particular de dignificación humana. No hacerlo es legitimar todas las formas de violencia que se manifiestan en nuestra sociedad y subestimar la capacidad de todos aquellos que han dedicado su vida a la construcción de un mundo mejor. Es fundamental entonces, que la filosofía y las humanidades se integren al “ethos” académico particular de la Universidad, al currículo ampliado, y no sólo al horario del profesor, ni a través de un simple relleno, toda vez que las asignaturas denominadas humanidades se mantienen artificialmente en los curriculum, como espacios de mínima extensión, siempre evitables y flexibles, comodines de los programadores de horarios y al alcance de las estrecheces presupuestales. Por eso, antes de reivindicarlas y redefinir el papel de las humanidades en el currículo universitario, es preciso propiciar un diálogo al interior de la comunidad académica universitaria y concertar con ella el significado y el papel de las humanidades en la educación.</p>
<p>Parte II (07-05-2012)</p>	<p>Existe una tendencia preocupante que se evidencia al analizar el papel de las humanidades en el marco del sistema educativo colombiano. Esta tendencia tiene que ver con la permanencia de asignaturas o cátedras inconexas a un proyecto académico realmente consensuado y con el carácter accesorio y acomodadizo que los administradores educativos imprimen en ellas. Resulta evidente conforme a lo anterior, que la enseñanza de las humanidades se ha visto como una actividad docente sin especificidad propia, a tal punto que su asignación, sus contenidos y sus fines han permanecido en muchos casos adscritos a los de otras disciplinas. La tradición ha querido ver en el profesor de humanidades una especie, o bien, de ilustrado general que puede darse el lujo de hablar de prácticamente cualquier cosa, o bien, una especie de súper iniciado cuyas observaciones intimidan a los estudiantes haciéndolos caer en el sopor o en el temor. En cualquier caso, las asignaturas de humanidades son encargadas, más no son construidas, ni pensadas como fundamentales en el reto de la formación. Sin otro remedio, dichas asignaturas cobran un sentido normativo o moralista sin el menor rigor académico, cuyo contenido se doblega con facilidad a un credo o al discurso institucional o a la doctrina del estado. Hagamos eco de Sócrates cuando dijo: “Una vida no examinada no merece ser vivida”, pues bien, una educación sin reflexión</p>

no puede ser más que repetición, la quintaesencia del burócrata, allí está contenido su ideal de educación: tareas planificadas, estandarizadas, entre otras. Las humanidades ajenas a esto, deben ser ese ámbito de comprensión en el que la escuela y la universidad puedan reflexionar con independencia las consecuencias éticas, gnoseológicas, estéticas y políticas de ser humanos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Urrea (2012).

Por su parte, Malespina (2012) justifica la presencia de estos cursos porque “la actividad universitaria es mucho más que el mero conocimiento instrumental pues exige, además, el conocimiento de la persona en todas sus dimensiones: respecto de lo que es en sí misma, su historia, sus manifestaciones artísticas, culturales, etc.” De lo anterior se deduce la importancia de consolidar las bases humanistas en los claustros universitarios, haciendo de estos escenarios de reflexión y análisis del ser humano como humano y luego como profesional de una disciplina.

Los aportes de Urrea (2012) y Malespina (2012), motivan a los docentes de las ciencias

humanas a no olvidar la gran relevancia que tiene la formación humanística, al tiempo que promueven en los estudiantes el compromiso frente a los postulados de las ciencias humanas como un bien intangible y valor agregado para el ejercicio de su profesión.

En la misma dirección Cifuentes (2014), invita a consolidar la importancia necesaria de la enseñanza de las Humanidades y promover la formación humanista en la en la educación superior. Es en este sentido que afirma: “Dime que tan humano eres y te diré que calidad de profesional serás” (2014; p. 105). Otras ideas suyas que vale la pena resaltar aparecen en la Tabla 2.

Tabla 2. Consideraciones de Cifuentes (2014) sobre el valor de las humanidades

Aparte	Argumentos
El papel de las humanidades en la educación superior	Las humanidades entendidas como: “un ser sobre lo humano, el cual tendría tres dimensiones principales: las disciplinas del saber sobre el ser humano, la crítica, creatividad y ética” (Camargo; 2011: 100). El vocablo procede del latín “Humanitas”, que significa humanidad, en la medida que tiene que ver con el estudio del ser humano en sí mismo y la creación o producción que realizan los seres humanos.
Las humanidades, piedra angular del estudiante universitario	La formación humanista de una persona que cursa sus estudios en la educación superior en la modalidad a distancia es fundamental, toda vez que se convierte en las bases más sólidas de su esencia humana, pues al adagio popular, “dime con quién andas y te diré quién eres”, para las humanidades se podría decir: “dime qué tan humano eres y te diré qué calidad de profesional serás”. De manera que la reflexión del estudiante universitario, acerca de su esencia misma de existencia y la de sus congéneres se convierte en un eje central de su formación. Las humanidades se constituyen en la piedra angular del estudiante universitario y en una herramienta para el profesional íntegro a fin de que pueda ubicarse en el contexto de una sociedad contemporánea más justa, pero que él actué con espíritu crítico, analítico, argumentativo y propositivo y le cumpla a la sociedad en su transformación a una más humana.
Crisis de las humanidades	Según autores como Heidegger (1947), Savater (1997), Nussbaum (2007) y Camargo (2011), son múltiples los factores que han influido en el surgimiento y la agudización de la crisis que actualmente experimentan las universidades. Este momento difícil podría permear las carreras que se ofrecen en la modalidad a distancia pues por el menor tiempo de formación, se requiere más espacio, créditos y asignaturas para el campodisciplinar específico del programa, dejando poco a las humanidades y entonces estas no tienen como adentrarse en la vida del estudiante y la pregunta por su ser y su esencia.

Importancia de las Humanidades	No puede dudarse de la importancia que tiene para los académicos del campo de las humanidades la discusión del lugar que ocupa en la vida social este campo de conocimiento y la de su papel en la educación superior contemporánea, frente a los retos que le significan las tendencias que empujan a la formación universitaria hacia una concepción mercantilista, pragmática y utilitaria del conocimiento. Por lo tanto se pretende realizar un estudio de tipo documental descriptivo en la medida que se pueda hacer una revisión sistemática de varios autores y se consiga consolidar los cuatro ejes de estudio metodológico.
La naturaleza de los estudios humanísticos	Las humanidades “constituyen un campo diferenciado de indagación y conocimiento; también, que existen algunas disciplinas que indiscutiblemente integran el área... en la investigación en Humanidades hay constantes intrusiones de cuestiones de valor. Poseer ‘una sensibilidad refinada’ produce verdadero impacto en los resultados” (Romanos; 2010: 63). En realidad se puede considerar el pan cotidiano del humanista ya sea que estudie un poema, una pieza musical, una pintura, una doctrina filosófica, y todo aquello que hace parte de la creación del hombre y converge en la cultura.
La sociedad universitaria contemporánea de consumo <i>light</i>	La forma como se mueve la sociedad actual a nivel general, que para este caso se da bajo del denominador llamado consumo, por ello el hombre de hoy es de consumo y además es <i>light</i> , tanto es que “el consumismo contemporáneo arruinó aquella herencia de la cultura literaria universal, pretendiendo establecer como sustituto una sociedad literaria de consumo, o de consumo literario, lo que se manifiesta mediante la oferta de los best seller...” (Mejía; 1990: 11). Se ofrecen toda clase de productos en vitrinas y en todos los medios de información que señala los libros más vendidos del mes, de la semana, del año. La promoción y la oferta fortalecen el consumismo que de paso invade a los jóvenes universitarios, que por cierto la moda no es de lectura, escritura y reflexión de la cultura, sino que está alejándolos del contexto real y conduciéndolos a un mundo superfluo y ellos los han pescado las redes sociales no para reconocer la esencia de su ser sino que se puede considerar que los han sumergido, tan profundo que están olvidando de existencia inmersa en una sociedad.

Fuente: Elaboración propia a partir de Cifuentes (2014)

Autores como Urrea (2012), Malespina (2012) y Camargo (2014), apoyados en Nussbaum y Camargo (2011, 2012), denuncian la “crisis” de las humanidades en la actualidad, pero también promueven la necesidad urgente de reivindicar la formación de jóvenes críticos, reflexivos, humanistas e idóneos sostienen, además, que los maestros de las disciplinas humanas no están solos pues la formación humanista es necesaria para quien quiera vivir como persona y ente social. Es el punto de partida, el equilibrio en la formación de los universitarios para el progreso personal y profesional en el ámbito de su desempeño; es un asunto prioritario.

1.2. Hacia una Humanidad sin Humanidades

Según Savater (1997),

“cada época tiene sus terrores. Suelen ser los fantasmas que se merece, pero frecuentemente no representan con clarividencia los peligros que realmente la amenazan... en el terreno de la educación, uno de esos fantasmas es la hipotética desaparición en los planes de estudio de las humanidades, sustituidas por especializadas técnicas que mutilarán a las generaciones futuras de la visión histórica, literaria y filosófica imprescindible para el cabal desarrollo de la plena humanidad...” (P. 113-114).

Pero bien ¿Qué son las humanidades? Se supone que nadie sostiene en serio que estudiar matemáticas o física son tareas menos humanísticas, no digamos menos humanas, que

dedicarse al griego o a la filosofía. Según se dice en las facultades,

el humanismo pretende desarrollar la capacidad crítica de análisis, la curiosidad que no respeta dogmas ni ocultamientos, el sentido de razonamiento lógico, la sensibilidad para realizar las más altas realizaciones del espíritu humano, la visión del conjunto ante el panorama del saber, etc... ¡Ser hombre o mujer en el mundo moderno no es cosa fácil: nadie puede ir ligero de equipaje! (Savater; 1997: p. 116).

Sobre todo, el profesor tiene que fomentar las pasiones intelectuales, porque son lo contrario de la apatía esterilizadora que se refugia en la rutina y que es lo más opuesto que existe a la cultura. No, nada tiene que ver las crisis de las humanidades con que se profesen tantas horas de latín o de filosofía en el bachillerato, ni tampoco con que se estudien más ciencias que letras, o viceversa.

Entonces, ¿no hay motivos para preocuparse de la decadencia de las humanidades y sobre todo del oscurecimiento del ideal de educación humanista, entendida como una formación integral de la persona y no solo como si se tratara de una preparación restringida por urgencias laborales? Los hay, en efecto, “sin duda, aunque poco tengan que ver con querellas de asignaturas ni aún menos con el temor supersticioso ante los más sofisticados instrumentos técnicos” (Savater s/f, p. 129).

La educación humanista consiste ante todo en fomentar e ilustrar el uso de la razón, esa capacidad que observa, abstrae, deduce, argumenta y concluye lógicamente. Aprender a discutir, a refutar y a justificar lo que se piensa es parte irrenunciable de cualquier educación que aspire al título de humanista. Los estudios humanísticos han ido pasando a partir de ese origen por muchas transformaciones académicas y sociales, hasta llegar a la polémica situación actual referida a la ‘crisis’ a que han dado lugar quienes administran los currículos

cuando prefieren alejar a las humanidades de los planes de estudio a fin de implementar formación técnica y científica.

En cierto sentido, el temor parece bien justificado,

los planes de enseñanza general tienden a reforzar los conocimientos científicos o técnicos a los que se supone una utilidad práctica inmediata, es decir, una directa aplicación laboral. La innovación permanente, lo recién descubierto o lo que da paso a la tecnología del futuro gozan del mayor prestigio, mientras que la rememoración del pasado o las grandes teorías de la especulativas suenan un tanto a pérdida de tiempo. (Savater; 1997: 114).

En su estudio hermenéutico “¿Hacia una humanidad sin humanidades?”, Savater conmina a los administradores del currículo a pensar seriamente en no excluir del todo a las humanidades de los planes de estudio; pues si bien es cierto que es necesaria la formación técnica, también lo es la formación humanista de los profesionales del presente y futuro de la sociedad.

1.3. La crisis Silenciosa de las Humanidades

En aras de seguir profundizando en la relación entre Universidad y Educación Humanista, se aborda a Nussbaum y su extraordinario texto *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades* (2010). El libro presenta una radiografía del momento actual de la enseñanza-aprendizaje de las Humanidades en la sociedad del presente, de ciudadanos críticos, reflexivos y analíticos.

En la Tabla 3 pueden apreciarse los siete puntos centrales del análisis realizado por Nussbaum.

Tabla 3. *Postulados de Nussbaum (2010) sobre crisis de las humanidades*

Capítulo	Argumentos
1. La crisis silenciosa	Estamos en medio de una crisis de proporciones gigantescas y de enorme gravedad mundial. No me refiero a la crisis económica global que comenzó a principios del año 2008 sino a la crisis que pasa prácticamente inadvertida, como un cáncer. Me refiero a una crisis que, con el tiempo, puede llegar a ser mucho más perjudicial para el futuro de la democracia; la crisis mundial en materia de educación.
2. Educación para la renta, educación para democracia	La educación para el crecimiento económico es propensa a presentar este tipo de características en cualquier lugar, ya que la búsqueda irrestricta de dicho crecimiento no es conducente a una reflexión sensible sobre las desigualdades sociales o distributivas. El modelo del desarrollo humano supone un compromiso con la democracia, pues un ingrediente esencial de toda la vida dotada de dignidad humana es tener voz y voto en la elección de las políticas que gobernarán la propia. No obstante, este paradigma respaldará un tipo de democracia en el que predominen ciertos derechos fundamentales protegidos incluso de la decisión de las mayorías.
3. Educar ciudadanos: los sentimientos morales y antimorales	La educación es para las personas. Entonces, antes de poder elaborar un plan para el futuro de la educación, necesitamos entender los problemas que afrontamos en el proceso de transformación de los estudiantes en ciudadanos de la democracia, capaces de efectuar buenas reflexiones y elecciones sobre una gran variedad de temas de importancia nacional y mundial.
4. La pedagogía socrática: la importancia de la argumentación	Sócrates sostenía que: una vida no examinada no merece ser vivida. En una democracia adpta a la retórica acalorada y escéptica frente a la argumentación, perdió la vida por su compromiso con el ideal de la mayéutica. Se insiste en ofrecerles a todos los estudiantes de grado un conjunto de cursos de filosofía y otras materias, humanísticas porque se cree que dichos cursos, tanto por el contenido como por el modelo pedagógico, ayudan a que los alumnos reflexionen y argumenten por sí mismos, en lugar de someterse a la tradición y a la autoridad. Sin embargo el ideal socrático está en graves dificultades dentro de un mundo en el que lo importante es lo económico.
5. Los ciudadanos del mundo	Vivimos en un mundo donde nos encontramos unos frente a otros cruzando las brechas de la geografía, el lenguaje y la nacionalidad. Hoy más que nunca, todos dependemos de personas que jamás hemos visto y que, a su vez, dependen de nosotros. Los problemas económicos, ambientales, religiosos y políticos que debemos resolver tienen alcance mundial.
6. Cultivar la imaginación: la literatura y las artes	El conocimiento fáctico y la lógica no alcanzan para que los ciudadanos se relacionen bien con el mundo que los rodea. La tercera capacidad del ciudadano del mundo, estrechamente vinculada con las primeras dos, es aquella que denominamos imaginación narrativa, es decir, la capacidad de pensar cómo sería yo en el lugar de otra persona, de interpretar con inteligencia el relato de esa persona y de entender los sentimientos, los deseos y las expectativas que podría tener.
7. La educación democrática, contra las cuerdas	¿En qué estado se encuentra la educación para la ciudadanía democrática en el mundo actual? Me temo que la respuesta es: en muy mal estado. Entonces hay que redoblar la apuesta por aquellas partes de la educación que mantienen viva la democracia. La educación humanística corre peligro pero todavía cuenta con numerosos defensores acérrimos y tiene gran probabilidad de sobrevivir. Hay que luchar por la educación humanista, pues su defensa es un asunto de todos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Nussbaum (2010).

Según se desprende del análisis hecho por Nussbaum (2010), a los actores inmediatos del proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, a maestros y estudiantes, les corresponde actuar, en la teoría y en la práctica, en defensa de la educación humanista. Se trata de proceder en nombre de una sociedad justa, democrática y en paz, donde cada uno sea capaz de reconocer su esencia humana y actuar desde el respeto a la dignidad de los otros.

1.4. Educación Humanista

Los aportes más importantes que ha hecho Camargo a esta cuestión están recogidos en sus

trabajos de 2011 y 2012.

En el primero de ellos, *La universidad y las humanidades: la enseñanza de las humanidades, un objeto histórico de saber y poder* (2011), se evidencia una postura muy clara al momento de reconocer la de las humanidades no es una crisis aislada, sino que se inscribe en el contexto de renovación e incertidumbres por la que atraviesa la educación a nivel mundial. El autor retoma a Nussbaum (2010), Foucault (1996), Lyotard (1989), Bonvecchio (1991), Derrida y Kant, con el propósito de consolidar sus planteamientos.

Tabla 4. Planteamientos de Camargo (2011) sobre educación humanista

Segmento	Planteamientos
Introducción	Se evidencia una crisis de la enseñanza de las humanidades, según Nussbaum “crisis silenciosa”. En el aspecto político fundamentalmente es cuestión de poder y en lo pedagógico es cuestión del saber, es decir, la enseñanza misma de las humanidades en términos de qué se enseña y cómo se enseña.
1. Educación y democracia: Panorama actual de la enseñanza de las humanidades	Es evidente que hasta la educación misma requiere de la organización económica para su funcionamiento. El impacto que la actual crisis mundial educativa tiene sobre la democracia podría llegar a ser de proporciones dantescas. Por desgracia, el carácter silencioso de la crisis educativa hace que se agudice sin ser debidamente percibida. La crisis económica, que resulta ‘ruidosa’, y por tanto más publicitada, es atendida de manera urgente por los gobiernos mediante medidas económicas extraordinarias de corto y largo plazo; en cambio, la crisis educativa, específicamente la <i>crisis por la que atraviesa la enseñanza de las humanidades</i> , ‘silenciosa’ y pasa casi inadvertida tanto por los gobiernos como por los ciudadanos e, incluso, por los directamente involucrados, maestros y estudiantes.
2. Saber y poder: Panorama histórico de la enseñanza de las humanidades en la universidad	Contrario a lo que comúnmente se cree, el preocupante panorama de la enseñanza de las humanidades descrito por Nussbaum no solo es actual sino histórico. Ya en los años setenta del siglo XX, Jean Lyotard, llamaba la atención acerca de la determinante influencia de las políticas económicas globales sobre el saber en la educación. Tal influencia es conocida en Lyotard como: “la condición posmoderna”. Se trata de un informe sobre cómo por efecto de las transformaciones técnicas, tecnológicas y en general científicas, que se han producido en el mundo a partir de la segunda postguerra, el saber ha cambiado de estatuto alterando la dinámica misma de la educación.
3. La enseñanza de las humanidades en la universidad, un objeto histórico de saber y poder	De acuerdo con la descripción y análisis que se ha hecho acerca de los planteamientos de Nussbaum, Lyotard, Bonvecchio y Kant, con respecto a la relación universidad y humanidades, podemos concluir que la enseñanza de las humanidades en la universidad constituye un objeto histórico de saber y de poder. En este último sentido ayer y hoy el trabajo recae sobre el maestro. Dicho trabajo es complejo pero posible. Para tal efecto se requiere de un nuevo maestros universitario de humanidades, que resignifique en la teoría y en la práctica a las universidad misma en relación con la sociedad, esto es, un maestro en

constante actividad crítica, creativa y ética frente a problemas de fondo como la autonomía universitaria y las políticas educativas estatales, la libertad de cátedra y la investigación, el origen y sentido de la académica, etc., es decir, un maestro verdaderamente humanista y comprometido en todos los campos de la sociedad.

Fuente: Elaboración propia a partir de Camargo

En su trabajo de 2012, Camargo propone tres importantes puntos de análisis para tener en cuenta en la formulación de una propuesta de educación humanística en el contexto de la universidad posmoderna. Ver Tabla 5.

Tabla 5. *Planteamientos de Camargo (2012) para una propuesta de educación humanística en un contexto posmoderno*

Segmento	Planteamientos
Introducción	<p>La noción posmodernidad alude a la época en que vivimos, en el sentido de que en esta se le da continuidad a algunas cuestiones centrales de la modernidad, pero sin la correspondiente confianza en aquella razón ilustrada cuya promesa política-igualdad, justicia, libertad- se erigió como signo de la civilización de occidente.</p> <p>La noción de universidad se refiere genéricamente a una institución de educación superior, cuya concepción moderna –templo del saber, la ciencia y la cultura- resulta incompatible con la concepción de educación -empresa propia de la posmodernidad y del sistema económico y político.</p>
1. La universidad posmoderna y la educación humanística: Entre el saber y el poder	<p>Ratificar que la universidad es real, librepensadora, autónoma, es también reconocerla como un campo de lucha por la democracia y los derechos humanos, “contra la imposición de modelos que convierten en mercancía toda relación humana”, por la resistencia en derecho, por la sostenibilidad del medio ambiente, etc. Es, precisamente, en la base de este reconocimiento donde cobra vigencia el papel de las ciencias humanas.</p>
2. Democracia y educación humanística	<p>En concordancia con Nussbaum (2010), puede afirmarse que la crisis de la educación humanística es de alcance mundial y se refleja en todos los niveles de la escolaridad. Tal crisis se describe en los términos de una revolución copernicana educativa histórica: el paso de una educación para la formación de ciudadanos democráticos, críticos, creativos, éticos, a una educación para la formación de ciudadanos con mentalidad comercial.</p>
3. Una educación humanística para “un colectivo de humanos y no humanos”	<p>Se concluye que asistimos a una época en la que la educación humanística ha entrado en una especie de “fase terminal” en la universidad. ¿En qué condiciones se ha producido este acontecimiento? Al parecer en gran medida en las condiciones que trajo consigo la modernidad frente al conocimiento: traducción (hibridación) y purificación (separación). Si hubiese que asignarle un sinónimo a la modernidad, este sería el de crisis de lo humano.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de Camargo

Por lo que puede verse en los argumentos expuestos por Camargo (2011 y 2012), la crisis que atraviesan las humanidades en el ámbito de la educación superior tiene raíces e implicaciones más profundas de lo que pudiera pensarse. No es fácil comprenderla, y asumirla como una batalla perdida frente a las circunstancias impuestas por la modernidad parece no ser el camino. Renunciar a la formación humanística es, de alguna forma, renunciar a la formación de seres humanos comprometidos con los principios de la democracia.

1.5. Educación Humanista y Hombre Light

Rojas (2010) afirma que la figura más notable de nuestro tiempo es el “hombre light”. Se trata de un ser sin Dios ni ley que, ajeno a principios religiosos, éticos y morales, se siente rey del mundo. Preocupado únicamente por su cuerpo y su apariencia exterior, vive una vida sin sabor, ‘sin calorías’, sin ningún sentido pleno del sentido de su propia existencia. Es, en palabras de Rojas, una “vida sin valores” (Ver Tabla 6).

Tabla 6. *El hombre light como centro de la realidad actual de la humanidad*

Elementos	Descripción
El hombre light	Se trata de un hombre relativamente bien informado, pero con escasa educación humana, muy entregado al pragmatismo y con un gran vacío moral. Agobiado por el materialismo, hedonismo, permisividad y consumismo.
Hedonismo y permisividad	Se impone la revolución sin finalidad y sin programa, sin vencedores ni vencidos. El relativismo es el hijo natural de la permisividad y nace la indiferencia pura.
El camino del nihilismo	Y se pregunta ¿Qué es el hombre? Se podría considerar como el buscador de la verdad pero no sabe a dónde va, está perdido, confundido, sin rumbo y desorientado.
La sociedad divertida	Como el hombre es un animal descontento, la moda es el eje de la conducta y brilla la enfermedad de la abundancia de lo material y reduciendo lo espiritual.
Sexualidad light	Se habla más de uniones sentimentales que de amor poco, son más relaciones superficiales y pasajeras hasta llegar a una relación sexual pero sin amor.
El síndrome del mando a distancia	La televisión provoca el mismo fenómeno que el de la droga: crea adicción, es el único alimento intelectual. Como nueva forma de consumo, suscita el interés por todo y por nada, creando una clara insatisfacción de fondo.
La vida light	Todo es ligero, suave, descafeinado, liviano, aéreo, débil y todo tiene un bajo contenido calórico; podríamos decir que estamos ante el retrato de un nuevo tipo humano cuyo lema es tomarlo todo sin calorías.
Revistas del corazón	Las revistas del corazón están de moda. Donde la vida del hombre tiene dos segmentos, el público y el privado, el corazón sigue moviendo los hilos de la vida.
El cansancio de la vida	El cansancio se define como una sensación de agotamiento posterior a un esfuerzo. El hombre light se muestra cansado de la vida y su falta de motivación lo hace débil.
La ansiedad del hombre de hoy	Ya casi nadie cree en el futuro, se ha perdido la confianza en el porvenir. Ya no hay compromiso, brilla el antihumanismo, la sociedad sin valores y el sinsentido de la vida.
Psicología del fracaso	Es frecuente hablar del éxito, del triunfo; de cómo alcanzarlo y de la psicología del que llega a esas cimas. Sin embargo, pocas veces se estudia el fracaso y el valor de las derrotas, no hay preparación para el fracaso.

Psicología de la droga	Los jóvenes empiezan a drogarse por curiosidad, porque está de moda, nuevas experiencias, evasión, reacción al vacío espiritual de nuestro tiempo, permite alejar el dolor y el sufrimiento les hace inmortales.
La vida no se improvisa	Tener la vida bien planteada es clave, no se ve la vida desde las dos ópticas, desde dentro y desde fuera, no se entiende que nos hospedamos en el presente pero que viajamos hacia el futuro.
La felicidad como proyecto	Se hace necesario vivenciar la tetralogía de la felicidad: encontrarse consigo mismo, vivir el amor, trabajar con sentido y poseer cultura como apoyo. Si además tenemos un proyecto por el que luchar, seremos felices.

Fuente: Elaboración propia a partir de Rojas (2000).

El mundo secularizado cree que tiene la razón cuando afirma que ahora el hombre es el centro de la humanidad y no Dios, pues son suficientes y diversos los argumentos para confirmar o apoyar tal situación; desde luego que es sujeto de discusión ya que el hombre todo lo ha considerado relativo. Según Rojas (2000) es un hombre light, con todas las implicaciones, del caso, por lo se sigue evidenciando el naufragio de las humanidades: un divagar con rumbo a espacios desconocidos donde el hombre queda solo, tristes y abandonado en su parte humanista o quizás muy feliz por no tener que reflexionar para comprender su situación en el mundo.

El hombre de la sociedad actual se ha ocupado en diferentes realidades al margen de Dios, a quien considera una presencia accesorio de la cual puede hacer uso a conveniencia o dejar de lado para evitar dolores de cabeza y males de conciencia. Todo se ha vuelto relativo, pasajero, ajeno al compromiso que implica una vida responsable: solo parece importar el disfrute del placer que depara el momento.

En un mundo donde reina el sujeto light, la obra de Rojas (2000) pudiese ser la radiografía de una sociedad actual que está actuando sin medir las consecuencias de una posible autodestrucción. Jamás fue prudente alejar a Dios de la vida del hombre, pero el sujeto actual, que siempre reclama libertad, no ha sabido aprovechar la que tiene para forjar un mundo más humano, una realidad mejor para todos.

1.6. Salida de la Crisis y Regreso a la Sociedad Humanista

Según Nussbaum

Estamos en medio de una crisis de proporciones gigantescas y de enorme gravedad a nivel mundial. No me refiero a las crisis económica global que comenzó a principios del año 2008... me refiero a una crisis que, con el tiempo, puede llegar a ser mucho más perjudicial para el futuro de la democracia: la crisis mundial en materia de educación” (P. 19).

2. El Cultivo de la Humanidad

“Cultivar la humanidad” es una propuesta de alto impacto y largo alcance hecha por Nussbaum en 2005. Esta autora propone tres grandes valores, cualidades y habilidades que debe desarrollar el ser humano a fin de superar la crisis y fortalecer los principios de la esencia y existencia humana.

Tres habilidades básicas para el cultivo de la humanidad: la primera es la capacidad de hacer un examen crítico de uno mismo y de sus propias tradiciones, es decir, cuestionar toda forma de dogmatismo e imposición de las creencias y los conocimientos. La segunda implica las personas nos sintamos miembros pertenecientes -ciudadanos- de una gran comunidad que abarca a todos los seres humanos, más allá de nuestras identificaciones regionales, étnicas, religiosas o de cualquier otro tipo. Por último, la tercera indica que es necesario desarrollar la capacidad de situarnos en el plano de otras personas, de

comprender las emociones, sentimientos y aspiraciones de otros. Veamos la síntesis de esta propuesta en la Tabla 7.

Tabla 7. *Habilidades y valores esenciales del ser humano, según Nussbaum (2005)*

HABILIDAD O VALOR	BREVE DESCRIPCIÓN
1. Examen crítico de uno mismo	La razón construye la personalidad de cada individuo de un modo muy profundo modelando sus motivaciones y su lógica. Vivimos en un mundo desordenado, desconcertante y complicado donde no existe nada que remplace la activa búsqueda de cada cual.
2. Ideal del ciudadano del mundo	Ser ciudadano del mundo no exige que dejemos de lado el juicio crítico hacia otros individuos y culturas. Es de vital importancia que todo se investigue y se argumente con mucha precisión. Una educación es verdaderamente adecuada para la libertad si produce ciudadanos libres. Que quieran expandir sus conocimientos en ellos y en las demás personas, esperando de este modo evolucionar.
3. Desarrollo de la imaginación narrativa	La fantasía y la maravilla son fundamentales para el ser humano. No en vano, es a través de cuentos y poemas como los niños experimentan sus primeras enseñanzas sobre la maldad o el respeto, sobre como vivir o sentir la vida. Por eso son importantes en la formación de cada persona, pues al permitirnos comprender las motivaciones o los sentimientos de los otros que se ven representados en los personajes ficticios, nos ayudan a ser más tolerantes y compasivos, a comprometernos más profundamente con la colectividad de que formamos parte.

Fuente: <http://es.slideshare.net/menchumenx89/el-cultivo-de-la-humanidad>

En su propuesta, Nussbaum establece un interesante “enganche” entre las ideas de la Educación Antigua y los problemas que tiene que afrontar la educación superior en la actualidad. Así, en el libro se abordan aspectos como la forma de trabajar con los estudiantes universitarios, la reflexión autocrítica, el lugar que debe ocupar la fantasía y la literatura en los currículos, qué aportes nos brindan los estudios de la mujer y los problemas relativos a la diversidad cultural y religiosa.

Según el editor de Nussbaum (2005):

La educación superior debe tener por meta crear una comunidad de personas que desarrollen el pensamiento crítico, que busquen la verdad más allá de las barreras de clase, género y nacionalidad, que respeten la diversidad y la humanidad de otros. Eso creían Sócrates y Séneca. Eso creían los fundadores del sistema universitario norteamericano, que ofrece, más que carreras específicas, una preparación general para llegar a ser un buen ciudadano. Y eso cree Martha

Nussbaum, quien aquí establece los tres valores primordiales de lo que entiende por educación liberal: el examen crítico de uno mismo, el ideal del ciudadano del mundo y el desarrollo de la imaginación narrativa. Mediante el análisis de cursos, currículos y prácticas institucionales, *El cultivo de la humanidad* quiere mostrar hasta qué punto estos valores están presentes en facultades y universidades, tras instaurarse diversas reformas tendentes a la integración de estudios multiculturales y de minorías.

Y, ante el temor de algunos al relativismo moral que creen que se expandiría con estas reformas, Nussbaum (2005) asegura que estudiar y aprender sobre un tema no tendría por qué correr nuestro juicio moral sobre él. La importancia de preparar, sembrar y cultivar la humanidad del ser humano es tanto como adentrarlo al mar de la hermenéutica de la racionalidad y para ello la educación desempeña un papel preponderante para la sociedad. Y es precisamente en esta perspectiva extensa en la que se sitúa Nussbaum al hacernos pensar sobre las metas que en

ningún caso debemos olvidar en la formación de los estudiantes universitarios y que, básicamente, coinciden con las propuestas por la cultura clásica, que no son otras que aquellas que conducen al cultivo de la humanidad.

2.1. Crear capacidades

El enfoque de las capacidades parte de una pregunta sumamente simple: ¿Qué es capaz de hacer y de ser cada persona? Y, a partir de ahí, ¿cuáles son las oportunidades que tiene realmente a su disposición? A partir de aquí, nos enseña un camino de acceso a la justicia y pone de manifiesto el valor de la universalidad al tiempo que reconoce la diferencia. Nussbaum nos muestra cómo podemos capacitar a personas de cualquier lugar y país, prestando atención a los relatos de los individuos y comprendiendo la repercusión cotidiana de las políticas implementadas para que lleven unas vidas plenas y creativas.

En la representación de las capacidades que puede ser la base de una evaluación integral de la calidad de vida, Nussbaum define las capacidades en los siguientes términos:

Por decirlo de otro modo, son lo que San llama libertades sustanciales, un conjunto de oportunidades habitualmente relacionadas para elegir y actuar... la capacidad de una persona hace referencia a las combinaciones alternativas de

funcionamiento que le resulta factible alcanzar. La capacidad viene a ser, por lo tanto, una especie de libertad: la libertad sustantiva de alcanzar combinaciones alternativas de funcionamiento. (Nussbaum; 2012: p. 40)

Se evidencian capacidades internas, combinadas y básicas; la distinción entre las capacidades internas y las combinadas no es diáfana, ya que una persona adquiere normalmente una capacidad interna gracias a cierta forma de funcionamiento y puede perderla si carece de la oportunidad de funcionar. Muchas sociedades educan a las personas para que sean capaces de ejercer su libertad de expresión en asuntos políticos pero luego les niegan esa libertad en la práctica.

Una de las tareas que corresponde a una sociedad que quiera promover las capacidades humanas más importantes es la de apoyar el desarrollo de las capacidades internas, ya sea a través de la educación, de los recursos necesarios para potenciar la salud física y emocional, del apoyo a la atención y el cariño familiares, de la implementación de un sistema educativo, o de otras muchas medidas. Necesario que la sociedad eduque a sus ciudadanos para que sean capaces de ejercer su libertad en toda su expresión. De manera que todos los ciudadanos y ciudadanas alcancen el nivel umbral de las diez capacidades centrales, a saber:

Tabla 8. *Las diez capacidades centrales del ser humano propuestas por Nussbaum (2012)*

Capacidades	Breve Descripción
1. Vida	Poder vivir hasta el término de una vida humana de una duración norma; no morir de forma prematura o antes de que la propia vida se vea tan reducida que no merezca la pena vivirla,
2. Salud física	Poder mantener una buena salud, incluida la salud reproductiva; recibir una alimentación adecuada; disponer de un lugar apropiado para vivir.
3. Integridad física	Poder desplazarse libremente de un lugar a otro; estar protegidos de los ataques violentos, incluidas las agresiones sexuales y la violencia doméstica; disponer de oportunidades para la satisfacción sexual y para la elección en cuestiones reproductivas.

4. Sentidos, imaginación y pensamiento	Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo verdaderamente humano, un modo formado y cultivado por una educación adecuada y que incluya la alfabetización y la formación matemática y científica básica.
5. Emociones	Poder sentir apego por cosas y personas externas a nosotras y por nosotros mismos; poder amar a quienes nos aman y se preocupan por nosotros, y sentir duelo por su ausencia; en general, poder amar, apenarse, sentir añoranza, gratitud e indignación justificada.
6. Razón práctica	Poder formarse una concepción del bien y poder reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida.
7. Afiliación	Poder vivir con y para los demás, reconocer y mostrar interés por otros seres humanos, participar en formas diferentes de interacción social; ser capaces de ponerse en la situación de otro u otra. Disponer de las bases sociales necesarias para que no sintamos humillación y sí respeto por nosotros mismos, que se nos trate como seres dignos de igual valía que los demás.
8. Otras especies	Poder vivir una relación próxima y respetuosa con los animales, las plantas y el mundo natural.
9. Juego	Poder reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.
10. Control sobre el propio entorno	Político: Poder participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan nuestra vida; tener derecho a la participación política y a la protección de la libertad de expresión y de asociación. Material: Poder poseer propiedades (tanto muebles como inmuebles) y ostentar derechos de propiedad en igualdad de condiciones con las demás personas; tener derecho a buscar trabajo en un plano de igualdad con los demás.

Fuente: Elaboración propia a partir de Nussbaum (2012).

La lista anterior es una propuesta que puede discutirse por considerar que alguno de sus puntos no es tan crucial como los otros y que debe dejarse al arbitrio del proceso político corriente en lugar de recibir una protección especial. El listado atañe a la vida humana en general, los titulares de sus diversos elementos proporcionan también una base razonable sobre la que empezar a reflexionar de forma adecuada acerca de lo que debemos a los animales no humanos. Las capacidades pertenecen, en primer y prioritaria lugar, a las personas individuales, y solo luego, en sentido derivado, a los colectivos.

2.2. El anhelo de paz y las humanidades

Cada ser humano posee multiplicidad de anhelos y ahora, los estudiantes universitarios y futuros profesionales, aspiran a consolidar su proyecto de vida como la máxima de sus

realizaciones. De igual manera hay anhelos comunes que, como la paz en el caso de los colombianos, funcionan como principios para fortalecer la formación humanista de todos los seres humanos.

En las últimas décadas los colombianos han pasado por una guerra sin sentido de más de medio siglo. Los últimos gobiernos han intentado persuadir con procesos de paz a los grupos insurgentes que le han declarado la guerra al estado, llevando de por medio miles de muertes y todas sus consecuencias que son incalculables. Actualmente en Colombia se da uno entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las Farc, en torno al cual se han suscitado muchas dudas que, sin embargo, no empaña la idea de que esta sería la mejor de las salidas a un conflicto tan largo y sangriento.

El real proceso de paz ha de estar estrechamente vinculado con cada ser humano, en el corazón de las personas y máxime de los estudiantes universitarios y futuros profesionales. Entre tanto el gobierno, que ha hecho de la paz uno de sus principales lemas, ha promovido algunas normas con intención de crear y hacer extensiva a todos los ámbitos educativos la Cátedra de la Paz (Ley 1732 de 2014 y Decreto 1038 de

2015). Dicha cátedra representa, por lo menos, un importante aporte a la discusión nacional sobre este tema.

Claro está que es una delegación y una asignación para que lo hagan las instituciones educativas y ¿cuáles son las acciones del gobierno? Para que sea posible, viable y con futuro, aún sigue pendiente.

Tabla 9. Última normatividad acerca de la Cátedra de la Paz en Colombia

Norma	Parte de la Norma
Ley 1732 de 2014	<p>"Por la cual se establece la cátedra de la paz en todas las instituciones educativas del país". Decreta: Artículo 1°. Con el fin de garantizar la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia, establézcase la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas de preescolar, básica y media como una asignatura independiente. Parágrafo 1°. En observancia del principio de autonomía universitaria, cada institución de educación superior desarrollará la Cátedra de la Paz, en concordancia con sus programas académicos y su modelo educativo. Parágrafo 2°. La Cátedra de la Paz tendrá como objetivo crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Parágrafo 3°. La Cátedra será un espacio de reflexión y formación en torno a la convivencia con respeto, fundamentado en el artículo 20 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Artículo 2°. Para corresponder al mandato constitucional consagrado en los artículos 22 y 41 de la Constitución Nacional, el carácter de la Cátedra de la Paz será obligatorio. Artículo 3°. El desarrollo de la Cátedra de la Paz se ceñirá a un pensum académico flexible, el cual será el punto de partida para que cada institución educativa lo adapte de acuerdo con las circunstancias académicas y de tiempo, modo y lugar que sean pertinentes.</p>
Decreto 1038 de 2015	<p>"Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz". Artículo 1. Cátedra de la PAZ. La Cátedra de la paz, será obligatoria en todos los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de carácter oficial y privado, en los estrictos y precisos términos de la Ley 1732 de 2014 y de este decreto. Artículo 2. Objetivos. La Cátedra de la Paz deberá fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución. Serán objetivos fundamentales de la Cátedra de la paz contribuir al aprendizaje, la reflexión y al diálogo sobre los siguientes temas: a) Cultura de la paz: se entiende como el sentido y vivencia de los valores ciudadanos, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de los conflictos. b) Educación para la paz se entiende como la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. c) Desarrollo sostenible: se entiende como aquel que conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades, de acuerdo con el artículo 3 de la Ley 99 de 1993.</p>

Los estudiantes universitarios y profesionales del presente y futuro, conocedores de la situación actual de Colombia y en aras de heredar a las generaciones más cercanas un bien intangible que sería la paz, tiene el compromiso de buscar o construir las vías para una convivencia pacífica fundada en el respeto de la diversidad y la libre realización de cada ser.

Es bueno por ahora comenzar por estudiar, reflexionar y vivenciar las dos últimas normas referentes a la Catedra de la Paz, a fin de promover principios que encausen la corriente de todos por los ríos de los valores y que cada persona reconozca en sus semejantes también su proyección de humanidad.

2.3. Los cuatro acuerdos para una vivencia humana de bien en el presente y futuro de la sociedad

En la perspectiva de una propuesta para la vivencia de las humanidades en la formación de los profesionales de la sociedad actual, se exhorta a fundar la convivencia sobre el reconocimiento de la dignidad humana implícito en los cuatro acuerdos propuestos por Ruiz (1998). Es necesario impulsar y persuadir al ser humano de vivir de acuerdo a su condición humana y a su dignidad y por ello

el sueño del planeta es el sueño colectivo hecho de miles de millones de sueños más pequeños, de sueños personales que unidos crean un sueño de una familia, un sueño de una comunidad, un

sueño de una ciudad, un sueño de una país, y finalmente, un sueño de toda la humanidad... nacemos con la capacidad de aprender a soñar, y los seres humanos que nos preceden nos enseñan a soñar de la forma en que lo hace la sociedad. La atención es la capacidad que tenemos de discernir y centrarnos en aquello que queremos percibir (Ruiz; 1998: 24).

En el desarrollo humano, según Ruiz (1998), se da un proceso de domesticación del ser humano de manera que perdemos todas nuestras tendencias naturales. Iniciada cuando éramos niños y el adulto nos decía: “No hagas esto o lo otro”, la domesticación es tan poderosa que terminamos llegando a un momento de nuestra vida en que ya no es necesario que nadie nos domestique. No necesitamos que mamá o papá, la escuela o la iglesia nos domestiquen, estamos tan entrenados que somos nuestro propio domador.

En medio de esta realidad, cada ser humano, hombre o mujer, tiene su sueño personal, que, al igual que ocurre con el sueño de la sociedad, a menudo está dirigido por el miedo. Toda la humanidad busca la verdad, la justicia y la belleza. Como futuro técnico, tecnólogo y profesional necesitas de una gran voluntad para adoptar los Cuatro Acuerdos, pero si eres capaz de empezar a vivir con ellos, tu vida se transformará de una manera asombrosa. Verás cómo el drama del infierno desaparece delante de tus mismos ojos. En lugar de vivir en el sueño del infierno, crearás un nuevo sueño: tu sueño personal del cielo.

Tabla 10. Los cuatro acuerdo planteados por Ruiz (1998)

Acuerdo	Breve Descripción
1. Sé impecable con tus palabras	El Primer Acuerdo es el más importante y también el más difícil de cumplir. Es tan importante que solo con él ya serás capaz de alcanzar el nivel de existencia que puede denominar “el cielo en la tierra”. El primer Acuerdo consiste en: <i>ser impecable con tus palabras</i> . Parece muy simple, pero es sumamente poderoso. ¿Por qué tus palabras? Porque constituyen el poder que tienes de crear, son un don que proviene directamente de Dios. La palabra tiene una magia y es tan poderosa, que una sola palabra puede cambiar una vida o destruir a millones de personas. La mente humana es como un campo fértil en el que continuamente se están plantando semillas. Las semillas son opiniones, ideas y conceptos. Tú plantas una semilla, un pensamiento, y éste crece. Las palabras son semillas y la mente humana es muy fértil. El único problema es que, con demasiada frecuencia, es fértil para las semillas del miedo.

2. No te tomes nada personalmente	Los tres acuerdos siguientes nacen, en realidad, del primero. El segundo Acuerdo consiste en: <i>no tomarle nada personalmente</i> . Suceda lo que suceda a tu alrededor, no te lo tomes personalmente. Te lo tomas personalmente porque estás de acuerdo con cualquier cosa que se diga. Y tan pronto como estás de acuerdo, el veneno te recorre y te encuentras atrapado en el sueño del infierno. Ejemplo: Si alguien te dice: “Oye, estás muy gordo”, no te lo tomes personalmente, porque la verdad es que se refiere a sus propios sentimientos, creencias y opiniones; esa persona intentó enviarte su veneno, y si te lo tomas personalmente, lo recoges y se convierte en tuyo. La inmunidad es un don de este acuerdo.
3. No hagas suposiciones	El Tercer Acuerdo consiste en: <i>no hacer suposiciones</i> . Tendemos a hacer suposiciones sobre todo. El problema es que, al hacerlo, creemos que lo que suponemos es cierto. Juraríamos que es real. Este es el motivo por el cual siempre que hacemos suposiciones, nos buscamos problemas. Hacemos una suposición, comprendemos las cosas mal, nos lo tomamos personalmente y acabamos haciendo un gran drama. El funcionamiento de la mente humana es muy interesante. Este es, pues, el Tercer Acuerdo: No hagas suposiciones. Decirlo es fácil, pero comprendo que hacerlo es difícil. Lo es porque, muy a menudo, hacemos exactamente lo contrario. Esta es la maestría del intento, del espíritu, del amor, de la gratitud y de la vida. Este es el camino hacia la libertad personal.
4. Haz siempre lo máximo que puedas	Sólo hay un acuerdo más, pero es el que permite que los otros tres se conviertan en hábitos profundamente arraigados. El Cuarto Acuerdo se refiere a la realización de los tres primeros: <i>Haz siempre lo máximo que puedas</i> . Bajo cualquier circunstancia, haz siempre lo máximo que puedas, ni más ni menos. Si haces lo máximo que puedas, vivirás con gran intensidad. Serás productivo y serás bueno contigo mismo porque te entregarás a tu familia, a tu comunidad, a todo. Pero la acción es lo que te hará sentir feliz. Vive el día a día. Haz siempre lo máximo que puedas por mantener estos acuerdos, y pronto te resultará sencillo. Hoy es el principio de un nuevo sueño.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ruiz (1998).

Estos cuatro acuerdos propuestos por Ruiz significan el replanteamiento o la ruptura definitiva de viejas pautas de comportamiento que nos han condicionado por mucho tiempo. Este propósito de renovación existencial tendiente a crear un nuevo orden de cosas, solo puede conseguirse mediante el ejercicio pleno de la libertad individual, en una búsqueda constante de ser nosotros mismos y expresarnos tal como somos. Sin embargo, nuestra vida suele estar acorralada por las exigencias de quienes demandan de nosotros un cierto comportamiento a cambio de su aprobación. Así las cosas, somos menos libres de lo que pensamos y la lucha por la construcción de un mundo más humano se traduce en la defensa de nuestra libertad.

Los Cuatro Acuerdos se crearon para que nos resultaran de ayuda en el Arte de la Transformación, para ayudarnos a romper los acuerdos limitativos

aumentar nuestro poder personal y volvernos más fuertes. Cuanto más fuerte seas, más acuerdos romperás, hasta que llegues a la misma esencia de todos ellos. Llegar a la esencia de esos acuerdos es lo que yo llamo ir al desierto. Cuando vas al desierto, te encuentras cara a cara con tus demonios. Una vez has salido de él, todos esos demonios se convertirán en ángeles. Practicar los Cuatro Acuerdos es un gran acto de poder. Deshacer lo hechizos de la magia negra que existen en tu mente requiere de una gran poder personal. Cada vez que rompes un acuerdo, aumentas tu poder (Ruiz; 1998: 24).

Para empezar, rompe pequeños acuerdos que requieran un poder menor: a medida que vayas rompiendo esos pequeños acuerdos, tu poder personal irá aumentando hasta alcanzar el punto en el que, finalmente, podrás enfrentarte a los grandes demonios de tu mente. Se requiere la

disciplina del guerrero: controlar tu propio comportamiento. Durante miles de años hemos buscado la felicidad, que es el paraíso perdido. Los seres humanos nos hemos esforzado mucho por alcanzarla, y esto forma parte de la evolución de la mente. Este es el futuro de la humanidad.

Conclusiones

La familia en cuanto tal es necesariamente una sociedad, solo que de carácter natural. No es posible hablar de la familia sin referencia alguna al matrimonio. No habría familia sin la unión voluntaria, mediante un compromiso, entre un hombre y una mujer. Se considera a la familia como una empresa únicamente en cuanto que coincide con ésta en ser una sociedad, aunque con un trabajo peculiar, y de entre las sociedades es la primera y más importante de todas. En suma, favorecer y educar a la familia, es trabajar e invertir en el futuro positivo de la empresa y de la nación. El pueblo o nación, es una gran comunidad humana o una sociedad que está por encima de la familia y de la empresa, más aún, las comprende como partes integrantes.

El anhelo de Nussbaum (2005 y 2010) no solo es denunciar la “crisis silenciosa” de las humanidades sino también formular una propuesta de salida de esta situación a través

del cultivo de la humanidad y de restablecer las condiciones que le permitan desarrollar todas sus posibilidades.

Hoy asistimos a una idolatría del sexo. En las relaciones sexuales en el presente siglo hay de todo, menos amor auténtico, por mucho que le apliquemos ese cualitativo; en realidad, es pasión, pero desde luego no es amor. Además, la televisión es el alimento intelectual y lo llena todo, provocando el mismo fenómeno que el de la droga: crea adicción. Representa una nueva forma de consumo, significa un interés por todo y por nada, lo cual traduce una clara insatisfacción de fondo. El resultado es una bulimia de novedades en tanto que desea una inmersión exploratoria en variedades y mudanzas mientras el mando a distancia tiene un efecto sedante.

Las humanidades “constituyen un campo diferenciado de indagación y conocimiento; en la investigación en Humanidades hay constantes intrusiones de cuestiones de valor. Poseer ‘una sensibilidad refinada’ produce verdadero impacto en los resultados” (Romanos; 2010: 63). Después de todo, tanto si estudia una pieza musical como un poema o una pintura, el humanista se encarga siempre de elementos que hacen parte de la creación del hombre y convergen como parte fundamental de la cultura.

Referencias Bibliográficas

- Camargo, M. (2011) “La universidad y las humanidades: la enseñanza de las humanidades en la universidad, un objeto histórico de saber y de poder”. *Cuestiones de Filosofía*, Revista de la U.P.T.C. Tunja, 4 N° 13: 97 – 112 [2011].
- Camargo, M. (2012) “Una propuesta de educación humanística para un “colectivo de humanos y no humanos”. *Seminario permanente de Pedagogía*. Revista de la U.P.T.C. Tunja, 4 N° 4: 9 – 38 [2012].
- Cifuentes, J. E. (2014) “El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI”. *Quaestiones Disputatae*, Revista de la Universidad Santo Tomás -Seccional Tunja, N° 15: 101 – 112 [2014].
- Cortes, A (2006) Heidegger y el Humanismo. *Civilizar*, Revista electrónica de la Universidad Sergio Arboleda Bogotá – Colombia, N° 11: 1 – 14 [2006].
- Contreras, C. A. [http://www.google.com.co/#fp=5889abd8673b4788&q=Contreras%2C+C.+A.+\(\)+Concepto+de+las+Humanidades](http://www.google.com.co/#fp=5889abd8673b4788&q=Contreras%2C+C.+A.+()+Concepto+de+las+Humanidades). En línea consultado 21 de agosto.
- Gutiérrez, C. (1991). *La investigación en Colombia en las artes, las humanidades y las ciencias sociales*. Bogotá D. C. Colombia: ediciones Uni-Andes.

- Mejía, D. (1990). *Sobre la enseñanza de las humanidades*. Bogotá Colombia: Universidad de la sabana, impreso por Domardhi Ltda.
- Nussbaum, M. (2005). “*El cultivo de la Humanidad: una defensa clásica de la Reforma en la educación liberal*” Barcelona: España: Paidós ibérica.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las Humanidades*. 1ª ed. Madrid España: Katz.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. 1ª ed. Barcelona España: Impreso por Book Print.
- Rojas, E. (2000). *El hombre light: Una vida sin valores*. 1ª ed. Buenos Aires Argentina: Editorial Planeta.
- Ruiz, M. (1998). *Los cuatro acuerdos. Un libro de sabiduría tolteca*. 13ª ed. Barcelona España: Editorial Urano
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. 1ª ed. Barcelona España: Editorial Ariel
- Romanos, S. (2000). *Guía de fuentes de información especializadas. Humanidades y ciencias Sociales*. 2ª ed. Buenos Aires Argentina: Grebyd
- Urrea, A. (2012/29/04). El papel de las humanidades en la educación. En *Crónica del Quindío*. Recuperado de http://www.cronicadelquindio.com/noticia-noticia_opinion-seccion-opinion-tituloel_papel_de_las_humanidades_en_la_educacion__i__-op-5580.htm. Consultado 01 de junio de 2015